

## DIAS TRISTES

Hay que rendirse a la evidencia. A pesar de los alientos de que nos sentimos animados; a pesar de que no flaquean ni pueden flaquear nuestras esperanzas en las ideas y procedimientos liberales, confesamos con dolor que los horizontes aparecen cerrados y que esta cerrazón la perciben hasta los que con mayores optimismos se hallaron siempre ante las más grandes dificultades.

No es desaliento propio lo que nos inspira; es la incertidumbre general la que sugiere los pensamientos tristes y los augurios poco halagüeños que se manifiestan en todas las conversaciones. España se encuentra en una situación muy difícil. Con desconsoladora unanimidad se reconoce que son las actuales circunstancias verdaderamente críticas. Todas las miradas de abajo se dirigen hacia la altura buscando energía y soluciones, y todas las miradas de la altura se inclinan hacia abajo con ansiosa interrogación.

Sólo la fortuna del Gobierno imperante puede esclarecer la atmósfera harto cargada de cenicientos nubarrones. Ha llegado la hora en que el poder, contando, como cuenta, con recursos facilitados sin regateos, necesita disipar sombras. De otra suerte, se cumplirá lo que ayer vaticinamos, y los infortunios del poder producirán reflejos siniestros sobre el país, anonadado por la reunión de calamidades, é intranquilo porque sospecha que no tienen los que le dirigen bríos para devolverle la perdida satisfacción.

Dícese—y nosotros no garantizamos la exactitud del rumor—que el Sr. Cánovas tiene el propósito de solicitar el consejo de personas eminentes de la política para conocer su criterio y sus apreciaciones acerca de la situación actual de España. Si fuera cierto este proyecto, nos parecería inoportuno y descabellado. El Gobierno debe ejercer su acción sin descanso y por su cuenta, porque si no tuviera ideas propias, no podría tampoco ostentar la representación que la Corona le ha confiado.

No es hora ya de solicitar opiniones ajenas. El país ha dado al Gobierno cuanto le ha pedido. Cuenta, pues, con elementos para desarrollar su plan. Ahora lo imprescindible es que tenga ese plan y que se disponga a ejecutarlo con la premura y la firmeza necesarias.

Piense en que los actuales son días tristes. Que existen en todas las almas españolas graves preocupaciones. Que la indiferencia por la política, el desprecio por los partidos que se ha hecho evidente, revela cuál es el verdadero estado de la conciencia nacional, y que ese estado sólo cesará cuando el país vea resultados eficaces y positivos en las empresas que le agobian a la sazón, y encuentre compensados sus sacrificios con obras consoladoras.

No hay que ser pesimistas por sistema; pero tampoco es bueno mostrar confianzas sin fundamentos, y las confianzas no pueden hoy tener por base más que hechos que disipen nuestras pesadumbres.

Hay, sobre todo, que destruir la indiferencia pública, el peor de los estados de ánimo de un pueblo, y que se manifiesta ya de la manera más desconsoladora.

Muy alarmante es, como dijimos días pasados, que el país se ausente de los comicios; pero, mucho peor y más triste es que mire parido en silencio a los soldados que se van a Cuba.

Al entusiasmo con el que el pueblo ha despedido hasta hace poco las fuerzas expedicionarias, ha sucedido de repente un silencio que puede ocultar muy graves pensamientos.

Y es que el pueblo ha perdido la fe en el Júpiter del Gabinete; es que olfattea que el cielo ministerial está vacío, y repite entre dientes la desconsoladora frase de Juan Pablo Richter: *«Hijos de la Tierra, todos somos huérfanos!»*

## FRANCIA

### VARIAS NOTICIAS

(POR TELÉGRAFO)

París 4.—En vista de la noticia comunicada desde Madrid referente al descubrimiento en Orán de un depósito de 372.000 cartuchos, las autoridades francesas han mandado abrir una información, de la cual resulta que no eran cartuchos, sino cápsulas, y que la introducción había sido llevada a cabo por individuos residentes en Cughda.

París 4.—Un despacho del gobernador de la Guyana desmiente en absoluto el rumor de la evasión de Dreyfus, que tanto se había generalizado en los días últimos.

París 3.—El periódico *Correo de la Noche* dice que la familia de L'Espérance Dreyfus, sentenciada a Cayena por delito de espionaje, niega terminantemente que éste se haya evadido.

Otros periódicos insisten en que el hecho es cierto.

Esta noticia ha producido viva sensación en París.

París 4.—La mayor parte de los periódicos de esta mañana consideran inverosímil la noticia de que el exultante Dreyfus haya logrado evadirse de Cayena.

Sin embargo, *El Intransigente* trata de demostrar que es posible dicha evasión.

París 3.—En Saint Etienne los individuos de dos familias han caído enfermos por haber comido setas envenenadas, pereciendo tres personas.

París 4.—El Gobierno de la Gran Bretaña ha

acusado recibo al de Francia de la notificación de la ley declarando a Madagascar colonia francesa.—*Fabra.*

## PUES SEÑOR...

Al cabo de los años mil... vuelve a aparecer Ibrahim.

Este que ha aparecido ahora, aun cuando otra cosa pudiera pensarse, no es el difunto Ibrahim Clareté.

Al contrario, éste es oscuro. Como que dice que ha sido secretario de Maceo, ó por lo menos que se fue a la manigua con él.

Y es que según se van poniendo las cosas, aun los mismos *Ibrahims* se tornan oscuros.

Noticia oficial: «Mientras las noticias que de Filipinas se reciben no sean todas lo satisfactorias que se desea, el presidente del Consejo de ministros no saldrá de Madrid.»

Está muy bien eso.

«Todo lo satisfactorio que se desea...»

Ya lo creo que lo deseamos.

Primero, por la patria, que se alegrará mucho de que haya noticias satisfactorias de Filipinas.

Y segundo... por la patria también, que se alegrará igualmente de que D. Antonio se marche unos días por ahí, fuera de puertas.

Y si quiere cerrarlas por fuera, tanto mejor.

El Sr. Mella ha declarado que el partido carlista no se moverá mientras dure el incendio de la guerra en Cuba y Filipinas.

—Gracias, señor elefante—dirá la nación al partido carlista.

Estos carlistas son admirables.

No quieren hacer nada mientras no se apague el incendio.

Cuando se apague, ya procurarán ellos para que se vuelva a encender.

De los incendios de Cuba y Filipinas libre Dios, que de los incendios carlistas me libraré yo.

Bien por los peranos.

El Gobierno de aquella República ha prohibido que en una manifestación pública figurasen los laborantes de Cuba, que pensaban asistir con banderas, trapos y gruñido libre.

La prohibición es de perlas. Vale un Perú.

Eso hay que hacerlos en todas partes. Echarlos a la Lima.

La *Epoca*, refiriéndose a la agitación que se deja sentir en toda España, la califica de *accidental y pasajera*.

Como toda agitación, noble amiga.

Pero mientras dura, agitación es, y nada sana por cierto.

A menos que *La Epoca* juzgue eternos a los conservadores en el poder.

Porque así fuera, eternas serían la agitación, la irritación, la excitación, la expectación y la exportación.

Hace días publicamos un suelto encaminado a satirizar las persecuciones que, movido por el miedo, realizó el Gobierno contra periodistas y presuntos conspiradores.

El *Diario de Guipúzcoa*, tomando el ribaño por las hojas, tiene la pretensión de que *El Globo* profesa no sabemos cuáles malas pas ones contra el citado periódico de San Sebastián.

A esa *botade* sólo contestaremos que *El Globo* sabe y puede decir francamente lo que se propone, sin necesidad de subterfugios ni de indirectas.

Si hubiera querido atacar a *El Diario de Guipúzcoa* ó a la persona de su director, lo hubiera hecho sin tapujos.

Ni más ni menos.

## LO DE Creta

(POR TELÉGRAFO)

Alejas 4.—Un despacho de La Canea da cuenta de que la Asamblea cretense, puesta de acuerdo con la Junta revolucionaria, ha aceptado el reciente irradé del sultán referente a las reformas en Creta.

París 4.—La situación del Tesoro otomano es cada vez más precaria.

Algunos de los banqueros de Salónica no ha podido pagar la cantidad destinada a las tropas de Creta, las cuales, faltas de víveres, se han visto obligadas a abandonar tres ciudades importantes de la isla.

Alejas 3.—Una poderosa escuadra inglesa, a las órdenes del almirante Symour, ha llegado a Falero.—*Fabra.*

## LAS PAGAS DEL EJERCITO

Hay una cosa más grave que ir a sacrificar la vida en Cuba en aras de la patria y más triste que sacrificar en la Península hasta el último pedazo de pan en aras del ejército de Cuba; es que el pueblo español, cuya grandesa ante el sacrificio no hay para qué encomiar una vez más, no tenga la hermosa tranquilidad, que de derecho le corresponde, de saber a ciencia cierta que sus sacrificios no son estériles y que se emplean con toda regularidad en el sagrado objeto a que se destinan.

Tal ha sido el patriótico criterio que inspiró ayer a nuestro querido amigo señor conde de Romanones, uno de los discursos más arrojados que ha pronunciado en esta legislatura, y del cual extractamos los siguientes párrafos:

«Yo comprendo que esto ha de ser difícil para su señoría (el ministro de Ultramar) en las circunstancias presentes en que ha de atender a tantas cosas; pero no es menos cierto que estas cuestiones de detalle tienen, sin embargo, grandísima importancia, porque de nada sirve que las Cortes voten a ese Gobierno toda clase de medios y de auxilios para terminar la guerra, si el Gobierno no emplea toda la diligencia necesaria en organizar la distribución de los recursos, siendo inútil cuanto aquí se hiciera y continuando el ejército en la misma trágica situación en que hasta ahora se encuentra.»

El ora or hace una completa reseña de la desorganización y de los abusos denunciados por la prensa en el pago de las clases militares de Cuba.

Acerca del giro contra una administración subalterna que carecía de fondos, dice: «Se cometa con esto una verdadera burla; se jurgaba con el hambre y con las necesidades del soldado, puesto que el ordenador general de pagos se permitía expedir un libramiento contra una caja, en la que sabía que no existían fondos suficientes, y mientras perdía el tiempo expidiendo telegramas y comunicaciones, se origina

ba un enorme retraso en el percibo de sus haberes para la clase que tiene derecho a percibirlos al corriente, porque, como a su señoría y sabe por desgracia el país, todavía están por satisfacer los haberes del ejército correspondientes al mes de Abril.»

«Afirmo su señoría que procurará enterarse del hecho que he citado, y desde luego calificará de duro el concepto que me merece la administración de Cuba. Yo diré a su señoría que no insisto en este particular, solamente por patriotismo. Día llegará en que esto tenga que liquidarse al centimo, y entonces veremos si esa administración de Cuba ha cumplido con su deber en estos días tristes en que el dinero se maneja por millones, y si lo ha hecho con la rectitud y la moralidad necesarias siempre, pero mucho más cuando esos millones son doblemente sagrados por el sacrificio inmenso que representan y por el que realizan los que esperan sus haberes.»

«Su señoría, sin necesidad de decirlo, tiene que asumir la responsabilidad de la administración de su departamento, y no puede rechazar este concepto. Dónde iría a parar entonces el régimen parlamentario y dónde los fundamentos de la administración? No es jefe su señoría de la administración de Cuba, como jefe del departamento de Ultramar? Luego es responsable de todo cuanto allí ocurra y su señoría tolera; y como las cosas a que me refiero son toleradas por su señoría, es, sin duda, responsable de ellas.»

«Dice su señoría que está dispuesto a comparar administración con administración. No me parece lo más oportuno en los actuales momentos, ni conducente a resultado alguno; é lo sumo, a una consecuencia bien triste para todos y para el país en general. Pero de todos modos, yo, con el mismo derecho que su señoría, opongo a su afirmación una negativa, y sostengo que la administración en Cuba, hasta la época de su señoría, y sobre todo mientras el partido liberal ha estado en el Gobierno, ha sido muchísimo mejor que ahora.»

«Esa comparación, mal colocada en un debate incidental, puesto que exige un estudio profundo, sólo tiene el valor de una provocación.

«Lo mejor, puesto que su señoría tiene la seguridad de que se administra en Cuba correctamente, sería que fuéramos examinando esas cuentas a medida que se van haciendo: ¿de dónde saca su señoría que para ese examen sea necesario que haya terminado la guerra? ¿Y cómo no le importa mucho más a su señoría devolver al país la tranquilidad que le han hecho perder las denuncias y que podríamos devolverle, si del examen resultaran la probidad y la rectitud a que el país tiene derecho?»

## Presidencias de repúblicas

(POR TELÉGRAFO)

Indianópolis 4.—A consecuencia de las diferencias surgidas en el partido demócrata por no estar conformes una gran parte de sus individuos con el acuerdo tomado en Chicago a favor de la candidatura de Bryan para la presidencia de la República, los disidentes se han reunido en esta ciudad, formando otra Convención democrática.

Esta, después de breve discusión, ha proclamado las siguientes candidaturas: General Palmer para la presidencia de la República de los Estados Unidos, y Buckner para la vicepresidencia.

Se cree generalmente que la división del partido demócrata asegurará el triunfo del candidato republicano, Mac Kinley.—*Fabra.*

Nueva York 3.—El inventor Cleveland, contestando a una comisión de la Convención democrática, expuso su irrevocable resolución de no presentar su candidatura en las próximas elecciones presidenciales.—*Fabra.*

Santiago de Chile 3.—El Sr. Brrazuriz ha sido proclamado presidente de la República de Chile. No hay noticias de que se haya turbado el orden en parte alguna.—*Fabra.*

## EL BANCO EN ALBACETE

Algo debe de pasar en la sucursal del Banco de España en Albacete, porque el diario de Madrid, *El País*, ha hablado del asunto, y los diarios de la provincia *La Unión* y *Eco de Hellin* llaman la atención acerca de él.

He aquí unos párrafos del último de los citados periódicos:

«Que este algo ha de preocupar la atención general, no puede dudarse, pues además de tratarse de nuestro primer establecimiento de crédito, de las palabras de los colegas parece desprenderse que se han irrogado perjuicios a aquellos mismos a quienes el Banco quiso favorecer abriéndoles créditos con que poder salir de sus apuros en un momento dado, sin tener que recurrir a ruinosas operaciones.

Que han existido anomalías en esto, no puede dudarse, pues mientras a unos se les abrían créditos a todas luces exorbitantes, se privaba de ellos, sin causa justa, a otros que sólo pedían insignificantes cantidades de las que el Banco estaba siempre suficientemente garantido.

Para tranquilidad de todos, para que esos mismos propietarios a quienes es altamente beneficioso aquel acuerdo del Banco sepan a qué atenerse en lo sucesivo, sería conveniente se pudiese una inspección a esta sucursal para poner en claro todo cuanto haya ocurrido.

De este modo se evitaría también que sonasen nombres que quizá no tengan más intervención en el asunto que los que quiere darles la maldicencia de los demás, y, en cambio, apareciesen otros que, si la opinión no los señala, tal vez sean los culpables de todas estas *gaspachadas*.

No dudamos que el dignísimo gobernador del Banco de España comprenderá lo justo de nuestra petición, y, por cuantos medios esté a su alcance, procurará poner en claro lo que pasa en la sucursal del Banco en Albacete.»

## ALEMANIA

### Monumento a Guillermo I.—Legislatura

(POR TELÉGRAFO)

Breslau 4.—El emperador ha prescrito hoy el acto solemne de inauguración del monumento erigido a la memoria de Guillermo I.

La animación en la ciudad ha sido extraordinaria y las casas lucían numerosas colgaduras y banderas alemanas.—*Fabra.*

Berlin 4.—La próxima legislatura del Parlamento alemán promete ser importantísima, a juzgar por los proyectos de ley en que debe en-

tender, figurando entre ellos el Código de instrucción criminal, la organización judicial, el procedimiento penal militar, el nuevo Código de Comercio, los presupuestos, la ley contra la emigración y la de organización de las artes y oficios.

Breslau 4.—Después de la inauguración del monumento, ante el cual desfilaron 4.000 veteranos, el emperador se trasladó al palacio municipal, en el cual, respondiendo a una felicitación, dijo que Silesia había sido conquistada por las armas, y que se halla firmemente resuelto a conservar aquella joya de su corona.—*Fabra.*

## De Melilla

En el ministerio de la Guerra se recibió ayer telegrama de Melilla desmintiendo los rumores circulados acerca de la agitación de las kabilas. Est-s no han variado en su actitud amistosa para España, y nada hace temer ningún género de complicaciones en nuestra posesión de África.

## INSTANTANEAS

### La viruela

Hablemos de la viruela, aunque no sea más que para utilizar aquel procedimiento terapéutico preconizado por el médico que decía, según Víctor Hugo nos refiere:—Hablad del cólera, veréis cómo se aleja...»

Felizmente, la epidemia variolosa decrece en la corte, a donde pueden ya regresar las lindas madrileñas que veranean en las playas del Cantábrico, sin sentirse atemorizadas ante la inminencia del más terrible de los riesgos, puesto que no sólo destruye la vida, sino que destruye también la belleza, como así el espantoso mal no le bastasen las víctimas que sucumben a sus azotes despiadados, y lleva su ensañamiento hasta marcar el rostro de las víctimas supervivientes con imborrable estigma.

En la neología tristísima de esta enfermedad hay que registrar un caso más: el caso de esa pobre muchacha variolosa que en el delirio de la fiebre y aprovechando el descuido de las personas encargadas de su asistencia, se arrojó por una ventana al patio, quedando con pocas esperanzas de vida, envenenada por el virus maligno y empozado al alma por la desesperación. Este suicidio de ayer no es el único caso de crisis moral durante esta enfermedad aguda experimentada. Kasabal refería en una de sus últimas crónicas el conmovedor episodio de la vida de la santa duquesa de Villahermosa, que al ver desfigurado por la odiosa enfermedad el rostro bellissimo de su hermana la duquesa de Medinazell, sintió por la efímera hermosura selectora de los sentidos idéntico menosprecio al que sintió ante el cadáver de su reina el duque de Gandía.

El alma en la mujer es la hermosura, como dice Camponor en su poema *Los amores de una santa*. Así temen las mujeres tanto a las viruelas que pueden arrebatárselas no sólo la existencia sino la hermosura, no sólo la vida sino el alma... ¿Quién es capaz de describir la decepción que sufrirá la mujer convaleciente de esa enfermedad al contemplar en el espejo su figura, saludada antes con miradas amorosas en los salones del buen tono, siendo su rostro salpicado de hoyuelos manos graciosos que el famoso hoyuelo de Lesbia!... Se comprende que sobre aque-lla cara, cuyas manchas no puede borrar ningún cosmético, deba caer un velo oscuro, como aquel con que aparece en el poema de Camponor, Carmela, para ocultar su desgracia a los ojos de su amante.

Para honrar la memoria de Jenner, significando al inventor de la vacuna, el primer filántropo del mundo, la gratitud de la posteridad, mejor que los versos del poeta, sirven las frases de la mujer; mejor que los encomios entusiastas, el reconocimiento de corazón, porque desde aquel banquete descubrimiento, como dice Quintana, «... desde entonces la doncella hermosa no temió que estragase éste veneno su tez de nieve y su color de rosa.»

No es solamente la viruela enemiga de la belleza, sino enemiga del arte, creador de belleza, como nos lo recuerda el aniversario de la muerte de Rafael Osivo, celebrado ayer por algunos fieles al genio del último galán romántico del teatro Español, muerto de la infecciosa dolencia, cuya póstula llevaron el contagio a los principales personajes de nuestra escena clásica, porque, como ha dicho Clarín admirablemente, parece que la viruela, al envanecer la sangre de Calvo, purió el sangre de Segismundo, de Mireno, *El vergonzoso en palacio*; de Federico, el de *El castigo sin venganzas*; del hábil amante de *El desdén con el desdén*...

## OVEJERO.

### Pedagogía

Es deplorable que en España no exista más afición a los estudios pedagógicos que son los que hoy día en otras naciones dan más asunto a los filósofos y más trabajo a las imprentas.

Entre los much-s miles de maestros que existen en España, escasísimo es el número de los que transmiten al papel sus observaciones pedagógicas; algunos, los más doctos sin duda, escriben obras de inmediata utilidad; pero estudios originales, detenidos y platinicos, puede asegurarse que no hay quien los escriba, ni casi casi quien los lea.

Redúcese por lo general el movimiento bibliográfico pedagógico en España a la publicación de obras destinadas a la enseñanza, y entre éstas es raro que aparezcan algunas como la *Pedagogía* de D. Golefredo Escrivano y Hernández, director de la Escuela Central, con buen método, sana doctrina y forma sencilla y fácil, propia para ser estudiada por los alumnos, los cuales sin preparación bastante y sin conocimientos previos de fisiología, higiene y psicología, entran de llano en los estudios pedagógicos y aprenden de memoria lo que debieran saber, con auxilio de la propia reflexión y de algún maduro juicio.

El Sr. Escrivano procura vencer estos inconvenientes con el acertado método que sigue y con su estilo, que siendo decoroso y correcto, es tan sencillo y claro que los alumnos pueden penetrarse sin esfuerzo alguno de las ideas que expone.

Da acertada preferencia el autor a la educación moral, a los móviles de la voluntad, a los premios y castigos, a la metodología y a los grupos escolares, o sea medio más adecuado y propio de educación colectiva.

Esta obra, que está de texto en la Escuela Normal Central, ha sido también acogida para estos fines de la enseñanza p.r otras Escuelas Normales.

Reciba, pues, nuestra enhorabuena el Sr. Escrivano por su brillante trabajo.

## REBELION EN FILIPINAS

### Cablegrama oficial

Los jefes rebeldes.—Lealtad de los indígenas.—No hacen falta más refuerzos.

Manila 3.—Gobernador general de Filipinas al ministro de Ultramar:

Los jefes rebeldes son en su mayoría autoridades municipales y personas pudientes de los pueblos.

Dada la lealtad con que se conducen las fuerzas indígenas, no necesito por ahora más refuerzos.—*Bianco.*

### Marina al Archipiélago

En el ministerio del Sr. Beranger ha dado principio la formación del segundo batallón de infantería de marina, que en breve p.drá embarcar para Filipinas si las necesidades de la guerra lo exigieran.

### Fusilamientos y deportados

A última hora de la tarde de ayer circuló en el Congreso el rumor de haber recibido el señor ministro de Marina un telegrama del comandante general del apostadero de Filipinas manifestándole que una masa de insurrectos había penetrado por la península de Cavite con objeto de hostilizar el arsenal.

El comandante del cañonero *Leyte*, que se encuentra en aquellas aguas, dejó avanzar a los rebeldes, y cuando los tuvo bien enfilados, comenzó a cañonearlos, destruyéndolos casi por completo.

Una compañía de infantería de marina salió en persecución de los pocos rebeldes que quedaron con vida.

A última hora se recibió también en el ministerio de Ultramar un telegrama de Manila manifestando que, después de consejo de guerra, han sido pasados por las armas cuatro de los instigadores de la sedición, y deportados a las islas del Pacífico 200, sin perjuicio de exigirles a responsabilidad criminal que pudiera haberles.

Añade el general Blanco que el espíritu público está muy levantado y que los voluntarios prestan ya servicio.

Este telegrama no se facilitó ayer en los centros oficiales, pero su contenido se publicó anoche en *El Correo*.

## FRANCIA

### UNA EXPLOSION

(POR TELÉGRAFO)

Tolón 4.—En la Escuela pirotécnica de la Marina ha ocurrido una explosión, de la cual han resultado algunos hombres heridos.

Tolón 4.—En la explosión producida en la Escuela de Marina, dos de los artilleros heridos resultaron con tan graves quemaduras, que se desconfía de poder salvarlos.

El siniestro fué ocasionado por haber estallado unos cohetes de la pirotecnia.—*Fabra.*

## CONGRESO EUCHARISTICO

(POR TELÉGRAFO)

San Sebastián 4 (240 t.)—(Urgente.)

Acaaban de presentar a S. M. la reina un mensaje que por su importancia telegráfico integro.

Dice así: «Señora: Con ocasión del segundo Congreso Eucarístico Nacional celebrado en la noble y antiquísima ciudad del Santísimo Sacramento, se han postro al pie del tabernáculo un cardenal y 20 prelados españoles.

Después de rendir homenaje de adoración al más augusto misterio de nuestra religión y a Jesús Sacramento, expuesto día y noche desde tiempo inmemorial en la basílica de Lugo, ha parecido conveniente a los obispos españoles acercarse al trono de V. M. para reiterar los sentimientos de respeto y adhesión a vuestra persona augusta y a la del rey vuestro hijo, cuyo corazón forma parte para que algún día rijan los destinos de esta católica nación.

El fin que persiguen estos piadosos Asambleas, llamadas Congresos Eucarísticos, es en primer término la adoración ferviente al Rey de reyes y señor de los que dominan y protestar luego energicamente contra los desórdenes de la impiedad y la irreligión.

Elevarnos al cielo e himnos en honor y alabanza a la infinita bondad de nuestro Dios por habernos quedado con nosotros y encender más fuego de caridad en todas las almas, para que éstas silven y los pueblos reciban la vida y redra. Mas el Congreso de Lugo ha tenido carácter especial de todos actos, siendo la idea dominante la oración y la plegaria a Jesús Sacramento, implorando su epípede de la infortunada nación española.

Considerable número de congresistas, siguiendo a los prelados, iban en devota peregrinación a Santiago de Compostela a implorar junto al sepulcro del patrón de España la pronta terminación de la guerra.

Hemos podido luz a Jesús para los que mandan, fortaleza y auxilios a fin de que podamos sostener la dura prueba a que se halla sometida la nación católica.

Persuadidos de que los enemigos de la iglesia son también enemigos de la patria, atrábumos las desdichas y desventuras a falta de fe y sentimientos religiosos, olvido de la doctrina salvadora del catolicismo.

Deber nuestro es señalar las causas de los males que nos afligen, é indicar el remedio é implorar la divina misericordia.

Vos, señora, dejándonos llevar de nobles sentimientos, pedis frecuencia Papa la bendición para las tropas expedicionarias; nosotros enviamos nuestra, unida al Santo Padre.

Hacemos constar, por último, que mientras está comprometido el honor de España, mientras se pretenda arrear una sola de las joyas que avaloran la corona de nuestros reyes y duran los días de aflicción para el pueblo español, ve consumirse la más florida juventud, la riqueza, el Tesoro, por conservar la perla de Antillas, episcopales pondrá cuanto valen el servicio de la Iglesia y de la patria.

Sirvan, señora, estas leales manifestaciones de algún lenitivo a vuestro magnánimo corazón.

Pejimos a Dios envíe remedio a estas necesidades, paz y ventura al trono y al pueblo español.

Firmado por el obispo de Urgel, arzobispo de Burgos, obispos de León, Barzozoa, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Cartagena, Santander, Jéon, Palencia, Orense, Coria, Tortosa, Puerto Rico, Orense, Sigüenza, Lugo, arzobispo de Santiago Compostela.—*Menéndez.*

BUQUES

(POR TELÉGRAFO)

Manila 3.—Hoy, jueves, salió de este puerto para Singapore el vapor correo de la Compañía Transatlántica Isla de Panay.

FILIPINAS

ESTUDIOS COLONIALES

DON ENRIQUE POLO DE LARA

III

Algo sobre las reformas.—Una opinión.—La moral como ley de vida y como regla del derecho.

Es de índole tan compleja el problema colonial, y entraña un examen y estudio gravísimo de tal naturaleza, que sólo un espíritu tan ardentemente patriótico y tan curtido en achaques de vasta y profunda cultura como lo es el del señor Polo de Lara, ha podido acometer sin desfallecimientos un trabajo que, al honrar a quien lo realiza, viene a honrar también a la Administración española, que tiene en su seno hombres de tan excepcionales condiciones.

Permítanos, sin embargo, el erudito autor de los Estudios coloniales de Filipinas que desconfiamos del éxito de sus esfuerzos. No es España un país pensador como lo es, por ejemplo, Alemania, ni una nación práctica como Inglaterra. Aquí a las concupiscentes demandas del interés privado se opone, por punto general, todo interés público, y ahí está el decreto reformador del Sr. Maura, que acaso tuvo por principal remora a los propios funcionarios encargados, en primer término, de su plantamiento y que, tal vez, casados con la rutina, y quizás también atentos al logro de fines egoístas, y como tales de dudosa corrección, vinieron a dificultar aquel agitado paso en la historia de nuestra obra civilizadora.

La autonomía municipal y el fomento de la instrucción pública es evidente que tuvieron por principal objeto en el ánimo sereno del ministro liberal el deshacer los peligros que pudieran amontonarse allá en los vagos confines del porvenir, y el atajar—anticipándose a ellos—corrientes de opinión que en muchos puntos del Archipiélago comenzaban a manifestarse. Pero el señor Polo de Lara reconoce, siquiera lo vele con el expreso y justo reconocimiento de los merecimientos patrióticos que las órdenes monásticas, que éstas no acogieron las reformas con grandes entusiasmos ni aun con medianas simpatías, y que juzgando equivocadamente de la realidad de las cosas, ya por motivos de cultura general, ó ya por hallarse envidadas en una lucha intestina, aunque serena, con otros institutos de igual carácter, y en la que el premio del vencedor había de consistir en el monopolio de la influencia sobre las multitudes, no prestaron a la obra reformista todo el valioso apoyo de sus prestigios y todo el concurso de su poder, que es en aquellos países de índole determinadamente decisivo.

De una parte, el espíritu moderno queriendo hallar en la instrucción, y en el derecho, y en la comunidad de afectos y de intereses el lazo de unión entre a metrópoli y las colonias. De otra, las teorías anticuadas del statu quo, que ha a utopías más ó menos románticas y subjetivas el logro de fines que sólo pueden obtenerse por medios objetivos que hallen en todos, absolutamente en todos los elementos insulares, el leal y desinteresado apoyo necesario a su desenvolvimiento.

En otro orden de consideraciones no puede perderse de vista que cuando en los pueblos se advierten síntomas anormales que no tienen por impulsora la sola voluntad de un puñado de descontentos, sino la determinación ó potencia de toda la sociedad, y de ello se habla desde el estrecho círculo de la familia hasta el lugar público, en que se queja se juntan por sesos dos personas, el concepto de gobierno no ha de manifestarse en arrogancias ineficaces y pueriles, ni en represiones anticipadas, que más acusan debilidad y miedo que firmeza y confianza, sino en evitar que el conflicto llegue a dificultar la acción de la ley, anticipándose por medio de concesiones decorosas que, sin quebrantar el poder, abran las vías de seguridad para que por ellas escapen convertidos en aclamaciones de gratitud los gases que de otra suerte habrían de producir fortísimo estallido.

Ejemplo elocuente del fatal resultado de esos errores de gobierno y del desconocimiento de la psicología del cuerpo social, se nos ofrece, por desgracia—y valga el ejemplo,—en la más preciada de nuestras Antillas. Las reformas liberales, que ayer pudieron ser iris de paz y lazo de unión simpática entre la Metrópoli y la isla, apenas si son hoy una vaga esperanza.

Allí el recelo en la sinceridad; aquí la desconfianza en la eficacia. La duda en unos, la falta de fe en otros, la fatalidad convirtiéndose fatalmente sobre todos.

Por lo que por eso no existen, ó por lo menos no deben existir, temores en orden al Archipiélago filipino? Ojalá se equivocara el Sr. Polo de Lara, y ojalá que sus juicios, de los que nosotros participamos en absoluto, fueran simplemente recelos nacidos al calor de un patriotismo exagerado. Pero de todos modos, no debe perderse de vista que los pueblos como los individuos presentan a veces síntomas de enfermedades que pueden poner en peligro la existencia toda del cuerpo social, y que si en medicina es axiomático el profuro concepto de que más vale p curar que curar, en política y en sociología la vis-medicaria ha de hallarse en los principios de la justicia, y ésta ha de nutrir la ley efectiva de los elementos reformistas que demande la ley moral.

Cuando los pueblos, en el delirio de la fiebre, rompen los lazos de unión con los fundamentos éticos en que de causas, ó debe descansar todo principio de gobierno, no están lejanos de caer en los horrores de la anarquía. Pero cuando los poderes públicos cierran sistemáticamente los oídos a toda demanda justa del cuerpo social, y se empeñan en una lucha de amor propio, casi siempre irreflexiva, no tarda tampoco en aparecer el despotismo que, es otro de los términos más insolubles de los problemas políticos.

Ambos males deben y pueden evitarse: pero entra para ello como factor importante un principio de índole absoluta. Por parte del poder, un respeto profundo hacia los derechos del hombre. Por parte de los pueblos un respeto profundo hacia el imperio de la ley, y una noción perfecta de la moral social.

Si las costumbres no acusan el grado de perfectibilidad que demandan los tiempos, hay que acometer su mejoramiento fomentando la cultura. Si las leyes resultan deficientes ó defectuosas, hay necesidad de reformarlas en armonía con el fin social y político que se persigue.

cia social—el Padre Gratry—se preocupen de que de ella se saturen los códigos que han de regular la vida de los pueblos.

Si en el desenvolvimiento de la ciencia biológica se reconoce, armónicamente con la fe, que Dios es principio eterno de vida, y que el fin de ésta es la moral, no es posible negar la evidencia de que los fines de la moral han de realizarse por la justicia, y que ella ha de resplandecer en todas las manifestaciones del derecho. Pero como no es justo todo lo que los hombres han hecho legal, ni resulta en muchos casos legal todo lo que es esencialmente justo, ocurre á veces que se halla en completa incompatibilidad la verdad eterna y absoluta con la convencional de la moral humana.

De aquí arranca la resolución del problema. Si los fines de la moral son la justicia, y si el derecho es la forma externa de manifestarse, no puede haber—y esto es incuestionable—más que una moral, una justicia y un derecho, y la legislación colonial ha de nutrirse de aquellos principios, siendo necesario que desaparezca para siempre la irrazonable y injusta anomalía de que, lo que es lícito y legalmente justo para unos individuos, no lo sea para otros, mayormente si conlujan en la misma fe religiosa y si pertenecen al mismo cuerpo político.

Esta desigualdad podrá buscar su justificación y su defensa en solemnes y en razones puramente circunstanciales. Pero seguramente no hallará defensa razonada ante los principios de la moral y de la justicia, ni menos se concibe que haya de admitirse, sin mengua de la equidad, un estado de Derecho que, entre distinguidos y utilitarios, pague y ande a la greña con su propio concepto filosófico, y que, feto de todo principio científico y huero de todo fundamento moral, encomiende tan solamente a las líneas geográficas, según se trate de la Península ó de las posesiones insulares, la justificación de los diversos modos de regular los derechos de los ciudadanos y las relaciones generales entre el poder público y la familia nacional.

De todo ello se deduce que las reformas coloniales tienen un fin político y un fin moral, ó, si se quiere, un fin social y un fin de gobierno.

¿Qué han hecho en orden a estos fundamentos todos los partidos españoles, y muy principalmente el partido conservador? Dejar—y pese tan solamente como ejemplo—que hoy presente caracteres insolubles el problema de Cuba, y dejar también que vayan amontonándose nubes en las lejanas líneas del horizonte filipino.

JOSE DE VARGAS-MACHUCA.

RUSIA

(POR TELÉGRAFO)

Varsovia 4.—El célebre general Schouvaloff, que tanto se distinguió en la última guerra ruso-turca, y que actualmente desempeña el cargo de gobernador de Polonia, ha sufrido un ataque de parálisis.

Su estado se considera de mucha gravedad. París 4.—Un despacho de Varsovia anuncia que el general Schouvaloff ha experimentado ligera mejoría.

No se cree posible que pueda suceder á lo menos por ahora al príncipe de Lobanoff en el cargo de ministro de Negocios Extranjeros.

San Petersburgo 3.—El próximo domingo se celebrarán en el monasterio de Novospassky de Moscú solemnes funerales por el alma del difunto ministro príncipe de Lobanoff.

Kiev 4.—Anoche salieron de esta población el emperador y la emperatriz de Rusia, siendo objeto de grandes aclamaciones.—Fabra.

Noticias de San Sebastián

(POR TELÉGRAFO)

A las diez de la mañana de hoy ha salido de esta capital el tren militar conducido á 347 soldados, dos capitanes, ocho tenientes y seis sargentos del regimiento de Sicilia.

Las casas aparecieron con coladuras en los balcones, y varias músicas militares, además de la municipal, recorrieron las calles.

A la estación del ferrocarril acudió inmensa muchedumbre, así como las autoridades, que repartieron cigarrillos a los expedicionarios.

La reina envió á su ayudante mayor, el señor Martitegui.

La despedida ha sido en extremo conmovedora y entusiasta, habiéndose dado vitores á los reyes, al ejército y á España.—Fabra.

El Ayuntamiento ha cedido sus salones para el lance ofrecido á los oficiales expedicionarios. Este ha estado animadísimo, habiéndose pronunciado en el mismo patriótico brindis por el alcalde, general Ibiza y el diputado á Cortes señor Gallego.

Las muros se veía la bandera española. El embajador de Inglaterra ha conferenciado con el duque de Tetuán.—Fabra.

A las tropas se las ha hecho una despedida entusiasta. Los balcones de las calles por donde han pasado estaban todos colgados, recorriendo el trayecto varias músicas. La animación ha sido extraordinaria.

A las nueve y media salieron aquéllas de los cuarteles, siendo ostentadamente aclamadas por el numeroso público que llenaba las calles del tránsito. Se dispararon bombas y cohetes.

Cuando los expedicionarios llegaron á los andenes, les estaban esperando los generales Ziriña, Illana, Rodríguez Rivera y Espinosa de los Monteros, el gobernador, el alcalde, todos los concejales, comisiones de la Diputación provincial y otros centros, y los coroneles, jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición allí residentes.

Después llegó el general Martitegui, que fué en vado por la reina para que la representara. En los andenes apenas se podía dar un paso, pues había en ellos inmenso gentío, que hacía grandes demostraciones de cariño á los que van á defender la patria.

El alcalde y los concejales repartieron á las tropas varas de tabaco y muchas señoras regalaron á los soldados escupularios. Todo el mundo se desvivía por obsequiarlos.

En el momento de partir el tren con las tropas expedicionarias, un caballero de Buenos Aires les entregó 500 pesetas.

Mañana hará igual donativo á las fuerzas de Valencia y el mismo el día que marchen los artilleros.—Mencheta.

La firma de la reina regente ha sido hoy de escasa importancia, habiéndose limitado á la concesión de algunas cruces.

El ministro de Estado ha recibido hoy un despacho del representante de España en Montevideo girando 388.000 pesetas, producto de una suscripción abierta en aquella República en favor de España.

El ministro en el P. R. dió hábe-se efectuado en la capital de aquella República la fiesta aniversario de la proclamación de su independencia. Algunos laborantes cubanos pretendieron figurar en la fiesta conduciendo una bandera alegórica; pero el presidente negó autorización para ello, añadiendo que nunca toleraría semejante manifestación en contra de un país amigo.

El embajador de España en París, señor duque de Mandas, ha salido con dirección á aquella capital.

A Londres ha marchado también el embajador de Inglaterra en España.—Fabra.

Acaban de recibirse despachos del Perú dando cuenta de la celebración de las fiestas de la independencia, representando al ministro de España.

Los laborantes pretendieron figurar una manifestación, llevando banderas y otros emblemas en favor de Cuba libre.

El Gobierno del Perú negóse en absoluto, manifestando al ministro de España que jamás consentiría acto alguno que pueda molestar á España.—Mencheta.

El resto de la firma sin interés.—Mencheta.

En el momento de partir el tren conduciendo las tropas expedicionarias, un caballero bonaerense entrególes 500 pesetas.

Mañana hará igual donativo á las fuerzas de Valencia. También lo efectuará el día que marchen los artilleros.—Mencheta.

Campaña de Cuba

Quince macheteados

En Guasimal sorprendieron numerosas fuerzas rebeldes á 15 hombres nuestros, entre guerrilleros y soldados de infantería, macheteándolos sin piedad.

El número de rebeldes, según unos, se elevaba á 1.000, y según otros, á 1.500.

Acto heroico

Un hecho verdaderamente heroico es el realizado por 12 soldados enfermos del batallón de Valladolid.

Al ser conducidos á los Cuatro embudo de Esperanza, escoltados por varios guerrilleros que al atacar el enemigo los abandonaron, tuvieron que coger sus armas y defenderse de un número de enemigos muchas veces mayor, hasta que llegó la columna Dulz y dispersó al caliente enemigo, causándole algunas bajas.

Quintín Banderas

Ya está confirmado oficialmente el paso de la trocha de Mariel por Quintín Banderas.

Al hacer un reconocimiento los movilizados de Matanzas, encontraron el rastro de la partida de este cabecilla, haciendo dos prisioneros de la retaguardia insurrecta, que manda Aguilár.

Interrogados, manifestaron que Quintín Banderas y Betancourt se encontraban en Rosario.

Entonces los movilizados atacaron el campamento insurrecto, logrando al cabo de una hora de lucha dispersar al enemigo, apoderándose de muchos caballos, monturas, documentos y correspondencia de Quintín Banderas, y el sable de este cabecilla, que fué reconocido por uno de los prisioneros.

Se presentaron varios rebeldes, entre ellos un titulado capitán de Estado Mayor, de Quintín.

Vapores filibusteros

Nueva York 4.—El vapor filibustero Tres Amigos ha salido de Jacksonville á pesar de las órdenes explícitas y terminantes de las autoridades y de los requisitos aduaneros.

Créese que dicho buque ha debido marchar con dirección á Cuba.—Fabra.

Opinión de «Le Temps»

París 3.—El periódico Le Temps manifiesta que las últimas votaciones de las Cámaras españolas y el sentimiento nacional de España se halla á la altura de las circunstancias, como lo estuvo siempre en todas las grandes crisis.—Fabra.

Opinión de «Le Jour»

París 4.—El periódico Le Jour, en un artículo que publica referente á España, dice que sería una empresa diplomática, generosa y fecunda, provocar una acción colectiva de las potencias sobre el Gobierno de los Estados Unidos en lo que á la cuestión de Cuba se refiere.—Fabra.

Fuerzas expedicionarias

Valladolid 4 (11.15 n.) Coruña dos compañías regimiento Toledo, oficialidad obsequiaron banquete compañeros expedicionarios.

La Diputación y el Ayuntamiento dieron dinero y tabacos. En la estación había representación de todas las armas y numerosísimo público. Entusiasmo indescriptible.—Mencheta.

Oviedo 5 (12.30 n.) Hoy, á las once y media, marcharon á Coruña dos compañías del Principio que van á Cuba. En la estación despidiéronlos las autoridades civiles y militares y público inmenso. Disorase vivas á España, al ejército, á Asturias y á Oviedo. Los soldados, contentos, cantaban. La despedida cariñosísima.—Mencheta.

Bilbao 4 (12.30 n.) Mañana saldrán para Santander á embarcarse con destino á Cuba, dos compañías del regimiento de marino.

Noticias

San Sebastián 4 (12 n.) La policía ha detenido á un sujeto llamado Hibrán, que estuvo en la manigua sirviendo de secretario á Antonio Maceo.

Hoy ha sido conducido por la guardia civil á disposición del gobernador de Pamplona.—Mencheta.

TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Robo al marqués de Urrea

Zaragoza 4 (1.30 t.) Esta noche se ha descubierto un robo de bastante consideración en casa del señor marqués de Urrea.

Este salió de Zaragoza el día 15 de Agosto, regresando anoche. Su asombro fué grande al entrar en sus habitaciones, que encontró abiertas y en completo desorden todos los muebles.

Practicado un minucioso registro, se notó la falta de valiosos efectos y gran cantidad de dinero.

Se calcula que el robo asciende á 50 000 pesetas. La audacia de los ladrones ha llegado hasta el extremo de haber permanecido en las habitaciones robadas durante algunos días.

Los caños penetraron en la casa por un escape practicado en la pared lindante con una casa inmediata.—Mencheta.

Bumor desmentido

Zaragoza 4 (12 t.) El general Serriá me ha autorizado para que desmentida en absoluto los rumores que han circulado de su próximo nombramiento para jefe de estado mayor del ejército de Filipinas.

No se le ha hecho ninguna indicación, y aunque se le hicieran tiene decidido propósito de no desempeñar tal cargo.

Opina que un teniente general sólo puede ser jefe de estado mayor con otro de igual graduación y de circunstancias especiales, y como dicho cargo no es de los que pueden imponerse, por ser indispensable la unidad de criterio con el general en jefe de operaciones, los mismos propósitos y hasta analogía de carácter, declinaría tal honor si se le consultase.—Mencheta.

Inauguración de escuelas

Sarriá 3.—Verificado ayer en esta población con verdadera solemnidad la inauguración de las escuelas públicas, levantadas con un legado del difunto D. Matías López.

La marquesa viuda, durante el acto oficial, ofreció edificar un hospital para los pobres.

El entusiasmo que produjo la oferta fué tanto, que el público prorumpió en vivas y aplausos.

La señora de López, sin poder dominar su emoción y privada de voz, limitóse á dar las gracias al pueblo de Sarriá y á las autoridades de la provincia de Lugo.

La manifestación hecha por el vecindario fué verdaderamente solemne y suntuosa, con iluminaciones, músicas y verbenas.

Hoy se han celebrado solemnes honras fúnebres por el alma del finado Sr. López, pronunciando una sentida y ocurrente oración religiosa el auditor del Tribunal de la Rota, Sr. Sánchez Juárez.

Todas las personas que escucharon su palabra elogian incesantemente su elocuencia, y proclamándole como uno de los oradores más insignes de la época.—Fabra.

Escuadra italiana.—Donativos á los soldados

Vigo 4 (9.15 m.) La escuadra italiana, que se encuentra en estas aguas, es muy obsequiada con grandes bailes; hoy ha traído un obsequio por el almirante.

Preparase gran despedida á las tropas que marchan á Cuba.

Además de las cinco pesetas á cada soldado, donativo del Sr. Eilduayen, el Ayuntamiento y sociedades darán siete pesetas á los sargentos, cuatro á los cabos, dos á cada soldado y una caja de puros á cada oficial.—Mencheta.

Llegada de Castañón

Santa Cruz de Tenerife 3. Anteayer llegó á esta capital el gobernador de la provincia, Sr. Castañón, siendo objeto de muy cariñoso recibimiento, felicitaciones y vitores.

El gobernador, correspondiendo á aquellas manifestaciones de simpatía, obsequió con un refresco á las autoridades y amigos políticos y particulares.

Ayer por la noche fué obsequiado el gobernador con una serenata por la banda militar.

Al tocar ésta el paso doble de Cádiz, el pueblo, entusiasmado, prorumpió en repetidos vivas.—Fabra.

SENADO

SESION DEL DIA 4 DE SEPTIEMBRE DE 1896

Se abre la sesión á las cuatro menos cuarto, bajo la presidencia del señor marqués del Pazo de la Merced.

En los asientos contado número de señores senadores.

Una vez aprobada el acta de la anterior, se pasa á la

ORDEN DEL DIA

Se da lectura al proyecto de ley anulando las tarifas especiales números 1.º y 2.º del arancel de Aduanas para el aduado de los derechos del material de ferrocarriles, y leese también una enmienda al art. 3.º

Se aprueba sin discusión la totalidad, y puestas á debate el articulado, impugna el 1.º el señor Vallarino, quien manifiesta que la minoría liberal ve con sentimiento las concesiones hechas á las Compañías ferroviarias en este proyecto, que vien á sustituir en su parte esencial al primitivo de los auxilios á dichas Compañías.

Estima que si prosperara este proyecto, la industria siderúrgica en vez de resultar favorecida resultaría gravemente perjudicada.

mesas, haciendo resaltar que las clases civiles de aquella Antilla tienen sus haberes corrientes.

Esto es—añade—tanto más anómalo, tanto más injusto, cuanto que los militares de Cuba tienen á sus habilitados y que el Gobierno tiene ya recursos más que suficientes para atender con preferencia esta sagrada obligación.

El ministro de Ultramar sostiene que todos cobran al mismo tiempo, y que los retrasos que puedan sufrir los militares tienen origen en la dificultad de comunicaciones.

El señor conde de Romanones insiste en su denuncia, y añade que la desatención no llega sólo á dejar incumplida obligación tan atendible como la de pagar á los que vierten generosamente su sangre en defensa de la patria, sino que se ha llegado á unir á esto el escarnio de ordenar por telegrama á un habitado que pagara, sabiéndose que no podía hacerlo por falta de fondos.

El Sr. Castellano rectifica, declarando que el conde de Romanones está equivocado al hacer la última afirmación, que parece inventada por el diputado liberal.

El señor conde de Romanones vuelve á rectificar, recordando al ministro de Ultramar que por precepto de la Constitución del Estado es responsable de los asuntos de su departamento.

El Sr. Castellano niega otra vez lo expuesto por el exalcalde de Madrid, insistiendo en que todo es pura invención suya.

El señor conde de Romanones: Yo no he inventado nada. Me he limitado á exponer los sucesos tal como son. De ahí á que su señoría acepte ó no las responsabilidades.

El ministro de Ultramar: Yo no he hablado de eso; pero sí comparamos la gestión del partido liberal con la mía...

El presidente, Sr. Pidal, conociendo que el ministro camita por mal sendero, aprovechando un momento de confusión de la Cámara, toca la campanilla y corta el incidente.

Otros asuntos

Restablecido el orden, el Sr. Muro y Carratalá solicita del Gobierno que no se oculte ninguna noticia de las insurrecciones de Cuba y Filipinas.

El ministro de Ultramar replica que así se hace.

El Sr. García Gómez pide al Gobierno que se envíen varios cañoneros á vigilar las costas de Puerto Rico para evitar que en cualquier momento se intentaran un desembarco filibustero y no hubiese medio de evitarlo, porque así debe prevverse que tener lugar que temer.

Pregunta si son ciertas las noticias que circulan respecto de agitación separatista en aquella isla, y solicita se envíen refuerzos y se adopten medidas para sofocar en los primeros momentos cualquier intentona.

El señor ministro de Ultramar contesta que el Gobierno tiene adoptadas cuantas precauciones son necesarias, y por ahora crea garantizada la tranquilidad en la pequeña Antilla.

El Sr. Aguilera (D. A.) solicita del ministro de la Guerra que la capitalidad del octavo cuerpo de ejército se fije en Granada, y al de Fomento que a tivo varias obras empezadas en dicha provincia.

Le contestan los Sres. Muñoz Vargas y ministro de Fomento, y se entra en el

ORDEN DEL DIA

Se aprueba definitivamente el proyecto de auxilios á los ferrocarriles, y pasa el Congreso á reunirse en secciones.

Al reanudarse la sesión se da cuenta del dictamen emitido por la comisión nombrada hoy mismo sobre protección á la industria siderúrgica, y termina el acta.

Resoluciones de Guerra

Han sido ascendidos, en propuesta reglamentaria correspondiente al mes actual, los siguientes oficiales de la guardia civil: primer teniente D. Francisco Núñez Barrata y segundos tenientes D. Francisco Moreno, D. Julio Pajol, D. Angel Ramos, D. Antonio Zamora, D. Angel Ladrón de Cegama, D. Mariano Muñoz, D. Aurelio Morazo, D. José de Sola, D. Calixto Romero y D. Narciso de Ameller.

Coronel, el teniente coronel de infantería D. Demetrio Camiña González que sirve actualmente en Filipinas.

Han sido destinados: Al batallón expedicionario núm. 1, organizado por real orden de 21 de Agosto último para reforzar el ejército de las islas Filipinas, el capitán D. José Carrión y el segundo teniente D. Marcial Sánchez Barcáiztegui.

A Puerto Rico el médico primero D. Ramón Olleta Jiménez.

Como profesor de la Academia de Artillería el capitán del arma D. Emilio Sergio Castro.

Se ha concedido el retiro, á petición propia, al coronel de infantería del distrito de Cuba, D. José Yul López.

LA BUÑOLERA

El juez del distrito de Palacio, á quien correspondió la denuncia de que dábamos cuenta ayer, trabajó desde las nueve hasta la una de la tarde, tomando declaración á la denunciante, Tomasa García Ruiz.

El juez empezó por hacerla notar la gravedad de los hechos denunciados, en los que se ratificó, declarando extensamente.

Recibió indagatoria también al amante de Tomasa, quien ha negado que haga con ella vida marital.

Respecto á los hechos origen de la denuncia, parece que sus declaraciones no han tenido importancia.

La impresión dominante es la de que Tomasa busca con el criminal que el general acusado de bigamia le señale una pensión.

Electricidad defensiva

Mr. de Parville refiere que ha electrificado la verja de su parque para desbarbaras de importunos, y cuenta, á propósito de esto, el hecho siguiente:

«Un procedimiento análogo ha sido empleado por un físico eminente en un viaje á Egipto. Warner von Siemens, acompañado de varios amigos, subió á la gran pirámide para hacer experiencias atmosféricas.



FUNCIONES PARA HOY

BUEN RETIRO.—A las 9.—F. 23 de abono.—T. impar.—
La Polka del Carnaval.—Duetos cómicos.
Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.
PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 3/4.—El Saboyano.—El
husar.—Segundo acto.—Cuadro de disidentes.
APOLO.—A las 8 y 3/4.—(Inauguración).—Las malas len-
guas.—El dúo de La Africana.—El tambor de granaderos.—
Las mujeres.
MODERNO.—A las 9.—D. Pedro de Medina.
COLON.—A las 9.—Robinson.

PÍLDORAS
del Dr. AYER

Son las mejores purgantes
Son puramente vegetales
Son fáciles de tomar y de digerir
SON AZUCARADAS.

Curan los Dolores de Cabeza, Curan la
Dispepsia, Curan el Estreñimiento.
Curan los Derrumbes del Hígado
y Abren el Apetito.

Nadie debe estar sin una cajita
de las Píldoras Purgantes, del
Dr. Ayer, para poder tomar una
pequeña dosis, a los primeros sín-
tomas de indigestión, y evitar
así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

LA CONFIANZA

El primero, más surtido y más barato.

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11
con grandes facilidades para el pago.—Exportación a pro-
vincias.

GRABADOS

en maderas, cobre, galbano, zinc y fotográficos de
retratos de personajes célebres, antiguos y contem-
poráneos, españoles y extranjeros, vistas, monu-
mentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su funda-
ción a precios muy económicos.
Dirigirse a estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

ARTICULOS PARA MAQUINARIA
MENESES Y COMPAÑIA.—PASAJES
Aceites y grasas para la industria.

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50
Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuer-
za, galvanoplastia, electrolisis, telefonía, etc. Venta de materiales.—
Maquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la
SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD, antes
SCHUCKERT & C., Nürnberg.

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

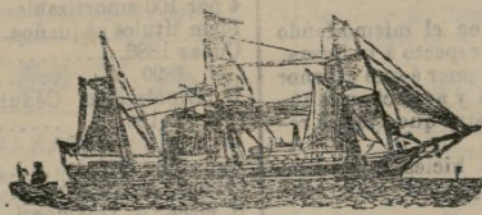
Table with 2 columns: Description of service and Price. Includes rates for particular stations, urban lines, and public use.

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo
además de la cuota de abono correspondiente, pa-
garán:

Table with 2 columns: Description of equipment and Price. Includes rates for wall-mounted apparatus, telephones, and public telephones.

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios pú-
blicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto
izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierdas;
de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en
el Continental Express.



COMPANIA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con vein-
te vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Alme-
ria, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona,
Cette y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza no
pudiera ser embarcada.
Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado
en la batería Salvas.

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, al-
fombras y otros efectos.
GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con pie-
dras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.
También se venden cuatro bicicletas para carretera y carre-
ra en pista, y un magnífico piano de cola.

Pez, 11 triplicado, tienda.

SERVICIOS DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico
y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor Ciudad de Cádiz, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para
Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor Santo Domingo para Coruña, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor León XIII para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Vera-
cruz; y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.—El 15, de Barcelona, vapor Isla de Mindanao para Port-Said, Aden, Colom-
bo, Singapoore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa
Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y
Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas,
puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor Rabat para Melilla,
Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor Joaquín del Piñero sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gi-
braltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy
cómodo y trato muy esmerado, como un acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por
camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manilla a precios especiales para emigrantes de clase
artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar
las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y
encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz:
La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 15.—Santander:
Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Herma-
no.—Valencia: Sres. Darty y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Table with 4 columns: Location, Monthly, Trimester, Semester, and Yearly prices.

El pago de la suscripción es adelantado.
Venta, 25 números, pesetas 0,75.
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 25 céntimos.
Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las li-
brerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8.
Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.
Barcelona.—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.
Remitidos, precios convencionales.
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO,
Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.

ESQUELAS

Se admiten en la
Administración de
este periódico, San
Agustín, 2.
Precios muy eco-
nómicos.

Se venden coches de todas
clases. Alfonso X, n.º 5.

IMPRENTA

DE
Enrique Joramillo
En este establecimien-
to se hacen toda clase de
trabajos tipográficos.
San Agustín, 2.

Aquellas maneras extrañas inquietaron el
abogado imaginándose que la inquietud de
Sostenes provenía de algo que se relacionase
con el barón, así es que salió precipitada-
mente al encuentro de Sostenes y le pre-
guntó:
—¿Qué ocurre?
Clavival le miró un momento sin contestar
con expresión de vaguedad, parecida a la de
un hombre ebrio.
—¡Explíquese usted por favor!—prosiguió
Dulac.
—¡Ah, amigo mío!
—Hable usted, ¿le ha ocurrido algo a Raul?
—¡Raul! no sé nada... me separé de él a la
puerta de la calle, creo que ha ido a su casa.
Mientras hablaban los dos hombres habían
llegado al salón.
—Entonces—prosiguió Dulac—es a usted
a quien le ha ocurrido algo.
—Ah, Dulac, amigo mío—repuso de Cla-
vival con tono de tristeza colocando sus dos
manos sobre los hombros de Dulac;—pero en
primer lugar, deme una silla, una butaca,
un sofá, un taburete, cualquier cosa donde
pueda sentarme, porque las piernas no me
pueden sostener.
Dulac le indicó una butaca en la que Soste-
nes se dejó caer.
—Vamos, ahora hable usted, le escucho.
—Amigo mío, acabo de descubrir la trama
más negra, la traición más cobarde, la infamia
más completa que puede cometerse en
este mundo.
—¿Qué trama, qué infamia?
—¡Voy a decirle a usted, pero no se ve
aquí!
Y Sostenes se tocó la frente.
—No, explique usted.
Sostenes se levantó bruscamente, dió un
paso hacia Catalio, le cogió una mano y re-
puso con tono de tristeza y burlesco al mis-
mo tiempo:
—Vengo de casa de Edgardo.
—¿Usted también?
—Sí, yo también,—repuso de Clavival sin
comprender la elusión.
—Ah, amigo mío, de quien flasee.
—¿Qué iba usted a hacer a casa de Ver-
non?
—A dar un paso supremo que meditaba

desde Oornic, a suplicarle que se dejase herir
para el honor del cuerpo de los maridos. ¿No
tengo la mirada extraviada?
—No, siga usted.
—¿No he envejecido?
—Le digo a usted que no.
—Ah, amigo mío, me parece que tengo las
torres de Nuestra Señora sobre la cabeza,
¡qué pesados son los desengaños!
—¿Pero hablará usted o no?
—Ya voy. Entor: Ah, amigo mío, por qué
habré entrado; entro sin hacerme anunciar
como tengo la costumbre de hacerlo cuando
voy a casa de Vernon, de ese Eliogabal de
Vernon. Iba a penetrar en el salón en que
está generalmente, cuando llega a mis oídos
una voz de mujer que hablaba con animación,
escucho maquinalmente: ¡Ah, amigo mío;
por qué no he de ser sordo, escuche y oigo
cosas... convincentes!
—Diablo—pensó Catalio que empezaba a
comprender.
—Y aquella voz, amigo mío, no, no es po-
sible que lo adivine usted, porque no era la
de mi pupila.
—A fe mía, amigo mío, que no sé—repuso
Dulac, que no quería adelantarse a la confi-
dencia que las palabras de Sostenes le hacían
adivinar.
—No busque usted, sería inútil. Voy a de-
cirle a usted. Aquella voz, va usted a tem-
plar, aquella voz era la de Albina, la de mi
mujer; ¿qué le parece a usted?
—Es muy extraordinario. ¿Y qué ha hecho
usted?
—¿Qué que he hecho? Nada. He venido a
referirle a usted mi desgracia y pedirle con-
sejo.
—El caso es grave Clavival—además nada
me prueba que sus sospechas de usted sean
justas. Examinemos esto en primer lugar.
—Está visto; mi peregrinación infalible no
me deja desgraciadamente ninguna duda.
Amigo mío, pleitearemos, será usted mi abo-
gado, pero no quiero publicar mi vergüenza,
pediremos la separación de cuerpo y de bie-
nes por incompatibilidad de carácter. Ah,
qué deseos tengo de oír la hora del combate.
Raul nos vengará a los dos.
—¿Quiere usted escucharme un momento?

—repuso Dulac que había intestado en balde
interrumpir a Sostenes.
—Hable usted, amigo mío.
—Yo sabía que la señora de Clavival se ha-
blaba en casa de Vernon.
—Entonces es usted cómplice suyo. Un
hombre de toga... ¡qué horror!
—Pero déjeme usted explicarme. Lo sabía
porque si su señora de usted ha ido allá ha si-
do a instancias de la señora de la Chenaye y
mías.
—¡Ella también! Es el colmo.
—¿El colmo de qué?
—De la infamia.
—Clavival, perdono esa palabra a su excita-
ción de usted; pero si me vuelve usted a inte-
rrumpir no sabrá nada.
—¿Y qué más puedo saber? Lo sé ya todo.
¡Ser engañado con un sistema como el mío!
Oh, es para creer que no existe la virtud sobre
la tierra. Pero hable usted, defienda usted,
le escucho.
—La señora de Clavival no ha ido a casa de
Edgardo más que para pedirle las explicacio-
nes por escrito que me ha ofrecido para Raul;
se habrá usted equivocado.
—Equivocarme yo: Ah, ya le comprendo a
usted, señor abogado, defensor de mujeres cul-
pables, me he engañado, Raul también; va
usted a hacerle aceptar excusas, no matará al
seductor de Julia y Albina, y éstas serán pro-
clamadas por usted ángeles de pureza! Basta;
veo claro y no quiero seguirle a usted en esa
vía fatal. ¡Adiós!
—¡Clavival!
—Adiós, le digo a usted que no; me voy a
cubrir de oprobio la criatura perversa y vuel-
vo a buscar a Raul: es preciso que se bata, su
honor y el mío lo exigen. Ah, una mujer que
no amaba más que a mí, es verdaderamente
monstruosa.
Y Sostenes salió corriendo sin querer escu-
char más, a pesar de que Catalio quiso con-
tenerle. Dulac no pudo impedir el reírse a
carcajadas en cuanto se vio solo, y su risa no
se había calmado aún cuando apareció Raul
en el gabinete, pálido y triste.
La presencia del barón bastó para que Du-
lac se pusiese todo lo serio que convenía en
aquella situación.
El barón estaba vestido de negro y llevaba

una levita abrochada hasta el cuello, sin dejar
ver un punto blanco de camisa, según con-
viene para un duelo de pistola.
—¿Qué es lo que tiene Clavival?—pregun-
tó a Dulac.—Acabo de encontrarle en la es-
caler; he querido detenerle y ha huido gritán-
dome: «Somos...» No he comprendido el
qué.
—Era inútil.
—En hora de marchar, ¿por qué se ha au-
sentado? No quiero hacer esperar un momen-
to a mi adversario.
—Clavival va a regresar dentro de un mo-
mento—repuso Dulac para no entrar en ex-
plicaciones inútiles;—pero mientras llega es-
célame.
El tono de seriedad con que Dulac pronun-
ció estas últimas palabras, hizo comprender
al barón que su amigo iba por última vez a
hacerle renunciar al duelo, habiéndole del
arrepietimiento de Edgardo y la inocencia
de Julia; sin embargo se resignó a escucharle
y dijo:
—Hable.
—Todas nuestras tentativas para hacerle
renunciar a batirse, han sido inútiles hasta
aquí; pero la amistad sincera y leal que nos
une me ordena el no darme por vencido. Te
he jurado no intentar nada personalmente
con de Vernon, ni sus testigos, para impedir
el duelo y he cumplido mi promesa.
—Entonces, ¿para qué volver sobre el par-
ticular?
—Porque no he hecho el juramento de re-
nunciar a hacer el último esfuerzo contigo.
—Sería darte un trabajo inútil.
—No lo creo y no puedes negarte a escu-
charme; en Porn e has cedido a un error que
de celos injustos y si no hubieras huido in-
mediatamente sin tener la menor explicación
con tu mujer, lo inmenso de su desconsuelo
al verse abandonada hubiera sido bastante
para persuadirte de su inocencia. Han trans-
currido dos días desde aquellos acontecimien-
tos y la tranquilidad debe haber reemplazado
la cólera que te ha hecho obrar del modo
que has obrado.
—¿Hacia quién?
—Hacia tu mujer que es inocente. Hacia
Edgardo que no es más que un aturdido.
—Los maldigo a los dos.